

# CONTRIBUCIÓN DEL COMITÉ POR LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO (POR LA RECONSTRUCCIÓN DE LA IVª INTERNACIONAL)

[Este texto, publicado en CPS nº 15-suplemento del 30 de marzo de 1987, fue inmediatamente traducido al castellano y difundido por ex militantes del POSI que más tarde cofundarían el GRUPO GERMINAL; se reproduce aquella primera versión con leves rectificaciones y correcciones ortográficas]

## CARACAS: EN PELIGRO LA EXISTENCIA DE LA “CUARTA INTERNACIONAL-CIR”

La Conferencia de Caracas ha planteado problemas en el interior de la “IVª Internacional-CIR”, lo demuestra los boletines internos preparatorios del 32 Congreso del PCI. Una crisis se ha abierto. ¿Cuál será el alcance de la misma? No puede excluirse que lleve a una escisión, si no es que acaba con el estallido de la “IVª Internacional-CIR”. Mientras, según su iniciador, P. Lambert, la Conferencia de Caracas debe inscribirse dentro de la orientación de reconstrucción de la IVª Internacional según la estrategia de la “conferencia abierta”.

¿Cómo es posible esto? Simplemente porque Lambert ha conseguido realizar la proeza de permitir que las fuerzas enemigas de la IVª Internacional controlen la preparación de esta conferencia. Ellas han definido las bases políticas sobre las que se prepara, y todo ello con la garantía del mismo P. Lambert. El llamamiento inicial, que, si hemos de creer a P. Lambert, ha sido elaborado de forma definitiva por Moleiro, Ogná por el PT de Perú, P. Lambert en nombre del PCI y con el mandato del Consejo General de “IVª Internacional-CIR”, es significativo.

### El terreno del estalinismo y de la jerarquía católica

No es una propuesta de bloque práctico para la acción sobre un terreno preciso y con métodos políticamente delimitados, sino la invitación a una conferencia política sobre un tema muy amplio ya que, de hecho, concierne, poco más o menos, al conjunto de las condiciones dadas hoy en día a la clase obrera y a las masas trabajadoras en los países capitalistas (tanto en los países imperialistas dominantes como en los dominados, coloniales y semicoloniales) procurando que no se haga mención ni de la URSS ni de China, ni de los países del Este ni de la relación de lo que en ellos ocurre con lo que ocurre en los países capitalistas.

Tratándose como se trata del llamamiento a una conferencia política del que uno de los firmantes es el principal dirigente del PCI y de la “IVª Internacional-CIR” es una restricción extraordinaria cuyo sentido político es evidente: la aceptación, de entrada, de un terreno favorable al estalinismo. Proseguiremos.

¿Trata la conferencia sobre las condiciones dadas a las masas por el imperialismo y el modo de producción capitalista en crisis? ¿Sin ninguna duda! Entonces... ¿por qué no se utiliza ni una sola

vez los términos “capitalismo”, “imperialismo”, “socialismo”? se puede decir que pueden leerse “entre líneas” y que cada vez que una organización quiera explicitar y añadir las palabras capitalismo e imperialismo lo puede hacer. Es lo que ha hecho la AZAPO en Sudáfrica, por ejemplo, pero (todo el mundo lo notará) no el PCI que centra la “declaración del comité de iniciativa francés” en el papel de las “firmas multinacionales”.

En este caso el PCI tiene razón. Es vano e inútil pretender que el texto hable implícitamente del capitalismo o del imperialismo puesto que, más allá del empleo o no de los términos, no se les ataca: ni al sistema basado sobre la propiedad privada de los medios de producción que es la causante del paro, la enfermedad y el hambre que sufren las masas, que está en el origen de la economía de armamento (volveremos sobre esto) y de todos los males contemporáneos; ni la burguesía, que es la única clase directamente interesada en el mantenimiento de la propiedad privada de los medios de producción, ni a los estados burgueses, que, en cada país, defienden esta propiedad privada y por este motivo llevan a cabo sus políticas de agresión contra las masas.

En lugar de estos modos de producción, clase y aparatos de estado precisos, el texto señala a la CEE de Bruselas y al FMI como autores y principales responsables de las agresiones contra las masas. Leamos la primera parte del llamamiento:

“Los países del “Tercer Mundo” agotados por la deuda externa, están sometidos a los planes del Fondo Monetario Internacional (FMI) que suponen draconianas medias de austeridad y de reducción del nivel de vida. Todo esto se organiza por medio del GATT y de las barreras aduaneras. Lo mismo que los Estados Unidos, el Mercado Común Europeo reduce las exportaciones de los países pobres lanzando contra ellos una verdadera agresión.

¿Quién se aprovecha de esta situación de miseria de los pueblos a los que se les impone el pago de una deuda usurera? Lo que es bien cierto, es que no lo hacen los trabajadores y las masas trabajadoras de los países llamados acreedores: Europa y USA.

Así, en un país como los Estados Unidos, según un informe de la ONU, el número de personas que viven con una renta inferior al mínimo necesario, llega a los 40 millones. En Francia, siguiendo las recomendaciones del Mercado Común Europeo

### **Lo que significa referirse, en Francia y en Europa, a la CEE y al FMI...**

Volvamos a la CEE y al FMI. Se trata de organizaciones llamadas intergubernamentales, es decir: organizaciones donde se reúnen los representantes de los estados y donde, según ciertas reglas y dentro de cierto marco específico para cada una de ellas, los estados se comprometen y toman decisiones comunes (por medio de la regla de la mayoría o, según el caso, por medio de la regla de la unanimidad, pero siempre con un derecho de veto). Las decisiones tomadas en Bruselas no lo son por cualquier entidad supranacional que pudiese imponer a “Francia” (es decir, hoy en día al gobierno Chirac) decisiones en cuya elaboración éste, o los gobiernos anteriores, no hubiesen participado y que no hubiesen aceptado.

Señalar a la CEE como autora y principal responsable de las agresiones contra las masas francesas o europeas, es hacer lo mismo, poco más o menos, que hace el ministro de agricultura Guillaume cuando se dirige a los campesinos, el ministro de industria Madelin (antes Fabius) cuando se dirige a los metalúrgicos, Seguin cuando se trata del trabajo de las mujeres; es decir: buscar una cabeza de turco y desviar contra ella a los obreros y campesinos en lugar de hacerlo contra los estados y gobiernos con los que están enfrentados en cada país. En Francia, centrar la atención de las masas sobre los “planes” y “decisiones” de la CEE es una manera cómoda (utilizada a menudo por los aparatos sindicales) de no centrar la atención sobre el gobierno, hoy en día el gobierno Chirac, y no llamar al combate político contra él.

### **Una política de presión sobre los gobiernos burgueses para que cambien el rumbo**

El llamamiento se toma un considerable trabajo en justificar el hecho de que:

“los enormes beneficios que la deuda rinde a una minoría favorecen una tendencia general a la inversión especulativa. En Europa y en los USA, las fábricas se cierran, millones de trabajadores son lanzados a la calle: “invertir” en la deuda rinde más que invertir en la producción. Paralelamente, tiene lugar una masiva desinversión en América Latina y África, de donde se “exportan” capitales para la especulación en Europa y en los Estados Unidos. Se estima que la huida de capitales de los países llamados del “Tercer Mundo” se

(MCE), se ha reintroducido el trabajo nocturno de las mujeres. Se destruyen ramas enteras de la producción siguiendo recomendaciones de Bruselas (CEE) y esta situación la volvemos a encontrar en todos los países de Europa.”

Tras otras consideraciones, la primera parte del llamamiento acaba explicando:

“De esta forma se evidencia el estrecho lazo y los intereses comunes que existen entre los pueblos que luchan contra la deuda y los trabajadores que, tanto en los USA como en Europa, luchan por defender sus condiciones de vida y de trabajo. Es la prueba de que el mal de unos no hace nunca la felicidad de los otros pueblos.”

Puede que alguien diga que es la formulación “popular” tipo MPPT de la unidad de la lucha de clases mundial. En realidad se trata de formulaciones muy caras al catolicismo social, por ejemplo a la revista *Economía y Humanismo* que Angelo Geddo se complace en fustigar en las columnas de *IO*. Las formulaciones de este llamamiento no son extrañas al patrocinio que Monseñor Parra León, arzobispo de Cumana, ha considerado oportuno conceder misericordiosamente a la Conferencia de Caracas.

De la misma forma, concentrar la atención sobre el FMI es contribuir a ocultar el hecho que los acreedores de los países pobres y deudores, sometidos al yugo imperialista, son fácilmente identificables: se trata de sumas fáciles de conocer en cada caso, de los estados y de los grandes bancos de Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Alemania Federal, Italia, Bélgica, etc. Estos acreedores no son una abstracción: tienen un “rostro” identificable. En Francia es el del estado pero, también y sobre todo, el de Paris-Bas, Suez, grandes bancos “nacionalizados” (volveremos sobre el tema).

Para una organización revolucionaria francesa, la expresión concreta de la solidaridad militante con las masas trabajadoras de los países deudores de América Latina y África, en las que se concentran lo esencial de los préstamos otorgados por el imperialismo francés, no significa un impreciso combate contra el FMI (en este caso un ángel sin sexo y en todo caso una muy cómoda abstracción) sino un combate en Francia por la anulación inmediata y sin condiciones de las deudas contraídas con el capitalismo francés y con el estado imperialista francés, combate político que será necesario emprender, está claro, sobre la línea de Frente Único de las organizaciones obreras, sindicales y partidos (y que habrá que llevar a cabo en el interior de los sindicatos) con vistas a la anulación de estas deudas.

ha multiplicado por diez durante los últimos cinco años.”

Expresándose así, el llamamiento hace suponer que es posible, en el marco del sistema capitalista en crisis y de la dominación del capital financiero, una mejor orientación de los capitales, menos dirigidos hacia la especulación y los préstamos a los países dominados y más dirigidos hacia la inversión productiva, y que es necesario combatir, como afirman los estalinistas, para que los capitalistas hagan más inversiones “productivas” y, también, que hay que combatir a las multinacionales que invierten fuera. Igual ocurre en lo que concierne a los otros objetivos generales de carácter económico y social que el

llamamiento asigna al “combate unido en cada país y a escala internacional.”

“Por eso afirmamos que la condición para luchar contra los planes del FMI y del MCE reside en el combate unido, en cada país y a escala internacional, por la defensa de las condiciones de vida y de trabajo, para que las sumas utilizadas en gastos militares no sean en obras por la paz; para que no hayan más despidos ni cierres de empresas; para que los recursos naturales sean protegidos y las empresas del estado sean preservadas del voraz apetito de los grandes monopolios privados; para que sea anulada la deuda exterior y se respete la soberanía y derechos de los pueblos. Para que, particularmente, se imponga la paz en América Central y que cese la agresión militar contra Nicaragua; para que cese toda ayuda a regímenes ignominiosos como el del apartheid en

Sudáfrica, para que cesen tanto la represión como la guerra sucia y para que sean respetados en todos los países los derechos del hombre, las libertades sindicales y políticas.”

Se nos llama, pues, a defender a las empresas capitalistas del estado que son una parte integrante de la economía imperialista y, en el caso de los bancos nacionalizados, incluso a instituciones acreedoras de los países coloniales y semicoloniales; a combatir por la reconversión con fines pacíficos de los gastos de armamento de los estados burgueses. Se oculta la absoluta necesidad de las potencias imperialistas de disponer, por razones económicas, de una enorme “rueda de atracción de gastos de armamento e, igualmente, de disponer, por razones políticas, de un gigantesco arsenal. De igual manera: ni una palabra sobre la necesaria lucha contra el estado burgués en cada país.

### ... Sudáfrica

En cuanto al régimen del apartheid, éste es, ciertamente, “ignominioso”. Pero esta caracterización moral en este caso no hace más que ocultar la naturaleza y las razones sociales del apartheid. La dominación blanca es la condición política de la explotación por el capitalismo surafricano del pueblo negro y del mantenimiento de aquél. El capitalismo surafricano es el agente del imperialismo en Sudáfrica y en África negra en general, particularmente de los imperialismos estadounidenses e ingleses.

Él mismo es un capitalismo imperialista. La necesidad del boicot contra gobierno blanco, contra este capitalismo surafricano, basado sobre la opresión y explotación del pueblo negro, no se plantea y, mucho menos, se plantea que este boicot deba estar organizado en cada país por las centrales y organizaciones sindicales y, en el plano mundial, por las federaciones sindicales internacionales.

### “Adhesiones” significativas

Este tipo de plataforma era, hasta ahora, patrimonio del aparato estalinista internacional, de las organizaciones y partidos obrero-burgueses, de las organizaciones burguesas y pequeño burguesas (¡radicales!). Más aún, se trata de una política de presión sobre las potencias imperialistas, las burguesías de diferentes países, sus gobiernos y sus estados, para que practiquen “otra” política económica y social, inviertan mejor sus capitales, reconviertan gentilmente sus industrias militares y utilicen los gastos consagrados hasta ahora a armamento a fines sociales y humanitarios, para que se reforme el capitalismo imperialista de Sudáfrica.

Esta base política era indispensable para obtener la participación en esta conferencia de organizaciones e individuos de los que M. Moleiro suministra una primera lista en la carta que envía a A. Camps, permanente del Secretariado Internacional de “IVª Internacional-CIR”, y que publica el BI nº preparatorio del 32 Congreso del PCI:

“CARTA DE M. MOLEIRO  
3 de febrero de 1987

Andrés

Te escribo antes de recibir tu carta para ponerte al corriente del estado en que se hallan los trabajos, así como para hacerte algunas propuestas. Hasta el momento hemos recibido adhesiones o recomendaciones para invitar a gentes: Sendio (el antiguo jefe Tupamaro) así como de los que han constituido otro movimiento después de una escisión, el PT de Brasil (con el inconveniente de que sigue siendo imposible hablar con Lula), de Alemania, de Filipinas (por tu intermedio) de Méjico, igualmente hemos recibido la confirmación de su participación por parte de los cubanos y sandinistas (olvidaba las cartas recibidas del Senegal, Suecia y Argentina). Pensamos adjuntar (ya que no han tomado posición porque no conocen la existencia de la reunión) invitaciones al Partido Socialista de Costa Rica, al PC dominicano, a un independentista puertorriqueño muy conocido, Juan María Bras, de la misma manera que al Partido

Socialista Popular de Puerto Rico, al PSUM mejicano, a la Unión Patriótica de Colombia y aun grupo colombiano llamado “Nuevo liberalismo”, al Partido Socialista ecuatoriano, al MIR de Bolivia (al ala que se ha separado porque Jaime Paz Zamora ha formado gobierno con Paz Estensoro), diversos partidos chilenos en el exilio (incluso el MIR sobre el que me has preguntado) con los que se puede contactar con mucha facilidad porque tiene su sede aquí. Esta semana salen todas las invitaciones, incluido el llamamiento, y firmadas por el comité que, como ya te he explicado, entra en el marco de una política amplia y que no tiene más que un miembro del MIR (Segundo Melendez) que es el secretario ejecutivo. A la lista de nombres que ya te he dado añade la de Ceryini que, por razones personales, no quiere entrar en el comité pero que se ofrece a participar en la reunión”

La mayor parte de estas organizaciones o “personalidades” son estalinistas, proestalinistas, castristas, procastristas, burgueses o pequeño burgueses, miembros latinoamericanos de la “Internacional Socialista”. La participación del PC cubano en la conferencia explica el contenido del llamamiento inicial y explica más aún las bases sobre las que se prepara la Conferencia de Caracas.

En razón tanto del lugar previsto para la conferencia como de la posición política que él y el MIR de Venezuela ocupan en América Latina, Moisés Moleiro se ha convertido en el eje de la preparación material y política de la Conferencia de Caracas. Él le da a ésta un contenido conforme a su propia orientación, a sus lazos políticos con Castro y otras organizaciones de América Latina.

Se comprende fácilmente que, consecuentemente con ello, el secretario de relaciones exteriores de Comisiones Obreras de España, organización sindical controlada por el aparato estalinista, dé entusiásticamente su adhesión a la Conferencia de Caracas. Lo hace en estos términos:

“Leonidas Montero, responsable del secretariado de Relaciones Internacional de Comisiones Obreras.

Estimados camaradas:

Deseamos el éxito de la Conferencia de Caracas. Creemos que ello contribuirá a desarrollar la unidad del movimiento obrero en su lucha contra la política del FMI y del complejo industrial-financiero de los Estados Unidos, ambos responsables del creciente paro y del aumento diario del empobrecimiento de un mayor número de trabajadores.

Estimamos que supondrá una condena de la deuda exterior que se convierte en imposible de pagar para los países deudores y que aparece como imposible de rembolsar a los países acreedores.

### **Luis Favre y el B.L.A. escupen el bocado**

Pero Moisés Moleiro y la dirección del MIR están alarmados. Lo explican en la carta que el MIR de Venezuela envía a la dirección del PCI publicada igualmente en el BI nº 2, preparatorio del 32 Congreso del PCI:

“Carta del MIR (Venezuela)  
Caracas 3 de febrero de 1987

Queridos camaradas,  
Nos dirigimos a vosotros, en calidad de cofirmantes del llamamiento a la conferencia contra los planes del FMI y de la CEE, con la finalidad de comunicaros las siguientes cuestiones:

Hemos seguido la discusión que se ha desarrollado en el seno de la OCI sobre la importancia, características y naturaleza de la conferencia que estamos en trance de convocar conjuntamente.

Estamos preocupados por algunas opiniones emitidas y, en particular, por las que afirman que la reunión debe convertirse en “un paso en la vía de la reconstrucción de la IV Internacional” o en un foro para discutir problemas teóricos y políticos diferentes del tema central que nos ocupa: promover un esfuerzo mundial para crear el abanico más amplio de voluntades y acciones concretas de rechazo de los planes del FMI y de la CEE. Según nuestra opinión cualquier otra tentativa se aleja del marco común decidido en el llamamiento original. Está claro que nosotros, como partido respetamos absolutamente vuestras ideas y la manera en que las discutís. Desde este punto de vista nos parece totalmente legítimo que para la IV Internacional esta conferencia tenga una importancia desde ángulos y perspectivas que todos los participantes no comparten necesariamente.

Como es sabido, el MIR, entre otras concepciones y sobre la base de las Tesis sobre el trabajo internacional adoptadas en nuestra última conferencia, es partidario de la constitución de niveles organizativos, a nivel internacional, de organizaciones independientes del estalinismo y de la socialdemocracia para coordinar los esfuerzos en la lucha por los intereses comunes para nuestros pueblos. Nuestra discusión en la materia, no obstante, no nos ha llevado a definiciones más elaboradas aunque no descartamos *a priori* ninguna adhesión ni ningún reagrupamiento.

De tal suerte que no nos parece conveniente adoptar en la Conferencia de Caracas ningún tipo de conducta que implique transferir a su interior (me refiero a sus

Creemos que la conferencia condenará enérgicamente la carrera de armamentos y que creará las condiciones para ir hacia la consolidación de la paz en el mundo.

Recibid, estimados camaradas organizadores, nuestros más fraternales saludos.

Leonidas Montero.”

Agente de la burocracia del Kremlin, en esta ocasión de Gorbachov, Leonidas Montero expresa lo que hay: condena de la carrera de armamentos, consolidación de la paz en el mundo. Claramente la conferencia debe situarse sobre la línea de la “coexistencia pacífica” entre el imperialismo y la burocracia del Kremlin.

deliberaciones como conferencia) este género de discusiones.

Nos parece importante comunicaros estas preocupaciones porque consideramos que es el momento de abrir sobre ellas un intercambio de opiniones ya que no descartamos el hecho de que estemos, eventualmente, en situación de sobreestimar o juzgar de forma errónea el contenido de las discusiones que hemos firmado.

Queremos, igualmente, aprovechar la ocasión para reconocer el esfuerzo que, vosotros y vuestros camaradas en el mundo, habéis realizado para el éxito de la conferencia. Hemos seguido con particular atención *Informations ouvrières* y podemos asegurar que esos esfuerzos son evidentes y serios.

Enviaremos copia de esta carta a los camaradas del PT peruano que son cofirmantes del llamamiento original.

Saludos fraternales  
Por la dirección nacional del MIR: Moisés Moleiro, secretario general”

Luis Favre y el “Buró Latinoamericano” de la “IV Internacional-CIR” comparten aparentemente los temores de Moleiro de la dirección del MIR. El BI nº 2 bis, preparatorio del 32 Congreso del PCI, publica una carta de estos al CC del PCI fechada el 30/01/87 en la que puede leerse:

“La resolución adoptada por el Consejo General de abril de 1986, redactada por una comisión compuesta por los camaradas Orna, Moleiro, Favre y Lambert, y adoptada por unanimidad, era una resolución interna sometida a la aprobación del PCI, del PT y del MIR, base para la redacción de un llamamiento que fue adoptado en septiembre de 1986 y que debía publicarse, según el SI, a mediados de octubre en Caracas y con un mayor número de firmas que las de las tres primeras organizaciones.

Este protocolo establecía claramente que “el llamamiento convocando la Conferencia Internacional debía estar dirigido, sin ninguna exclusión, a todos los partidos, corrientes, militantes que se reclaman del movimiento obrero y de la emancipación nacional” y que “nos comprometemos en esta campaña internacional como una campaña conducida en la línea de la unidad de los trabajadores y de sus organizaciones, dirigida a las fábricas, localidades, hacia las organizaciones que se reclaman del

movimiento obrero y de la emancipación nacional sin exclusiones.

Una campaña de organización y de movilizaciones para ayudar a los trabajadores en cada país a combatir en la unidad contra las consecuencias de los planes del FMI y del Mercado Común Europeo.”

### FMI y Mercado Común

Esta carta recuerda enseguida la versión final del llamamiento a la Conferencia de Caracas (redactado conjuntamente por Luis Favre y Moleiro). Al final de esta parte de la carta se dice:

“Conferencia independiente, tanto por el marco establecido en su llamamiento como por el carácter de las organizaciones y personalidades que han tomado parte en la iniciativa. En continuidad con otras iniciativas, lo que en América Latina significa en continuidad con la jornada continental contra la deuda y la conferencia sindical de La Habana que constituyó el primer acto de resistencia, a escala continental, sobre la cuestión de la deuda. Conferencia independiente, en fin, por su carácter de iniciativa de frente único situado en el terreno de la independencia

de clase y, por tanto, en contradicción con la política de los aparatos que se subordinan al imperialismo y a sus instrumentos: el FMI y el MCE.”

Luis Favre y el B.L.A. rinden culto a la retórica sobre la “conferencia independiente” (camuflaje indispensable) pero especifican bajo qué patronazgo está situada la “Conferencia de Caracas”:

“En continuidad con otras iniciativas, lo que en América Latina significa continuidad con la jornada continental contra la deuda y la conferencia de La Habana.”

Es decir: bajo la dirección efectiva de Castro y del PC cubano.

### Lambert ofrece todas las garantías en nombre del PCI

El CC del PCI envió una contestación al Buró Latinoamericano con fecha del 14 de marzo de 1987 (le llevó su tiempo) que publica el mismo BI nº 2 bis y sobre la que volveremos; pretende ser una contestación “punto por punto”. Pero, en nombre de ese mismo CC, Lambert escribió ya el 10 de febrero a la dirección del MIR de Venezuela. A pesar de las redundancias de la carta, de ella se deduce que Lambert y el Comité Central del PCI se atendrán estrictamente a las bases políticas del llamamiento y al marco que éstas fijan:

“en Francia combatimos en el marco del respeto al contenido estricto del llamamiento, por la constitución de una delegación debidamente madatada.”

Lambert, trotskismo obliga, afirma:

“La política directa de sumisión de los partidos socialdemócratas al imperialismo y a su propia burguesía traban el combate emancipador y por las reivindicaciones a escala internacional y en cada país. Las direcciones estalinistas, a través de su sumisión a la burocracia del Kremlin, alineada sobre la política llamada de coexistencia pacífica, se someten de una forma indirecta al imperialismo y a sus propias burguesías contra los intereses de los pueblos. Basta mencionar la política de los estalinistas en Nicaragua, o Líbano y en otras partes, para darse cuenta de cómo venden literalmente a los pueblos a la “coexistencia pacífica”, es decir, al acuerdo contrarrevolucionario con el imperialismo USA.”

Pero Lambert precisa:

“Precisamos:

- a) Para el PCI la Conferencia de Caracas no es, de ninguna manera, una conferencia a la que las secciones de la IV Internacional invitan al MIR, PT de Perú, AZAPO, etc.
- b) Militantes de la IV Internacional que combaten por su reconstrucción, somos conscientes de que en Caracas se reagrupan organizaciones y

militantes “independientes del estalinismo y de la socialdemocracia”, organizaciones y militantes susceptibles de comprometerse o ya comprometidos en la vía de la ruptura con el estalinismo y la socialdemocracia, y organizaciones y militantes trotskistas que, seguro, son independientes del estalinismo y de la socialdemocracia.

- c) Nosotros, militantes de la IV Internacional que combatimos por su reconstrucción, no tenemos ningún interés en ocultar que estamos incondicionalmente por la Conferencia de Caracas, tal como ha sido convocada sobre la base exclusiva del llamamiento firmado por el MIR, el PT de Perú y el PCI. No tenemos ningún interés en añadir ninguna otra cuestión y por ello suscribimos la frase de vuestra carta: “de forma que no nos parece pertinente adoptar en la Conferencia de Caracas cualquier conducta que implique transferir a su interior (me refiero a sus deliberaciones como conferencia) este género de discusiones” sobre la reconstrucción de la IV Internacional.”

Concluye:

“Respetamos esas corrientes y militantes que, como nosotros, y en relación con sus posiciones políticas respectivas, han decidido asegurar el éxito de la conferencia de Caracas, sobre la base del llamamiento común. Estas son nuestras explicaciones que esperamos que sean lo suficientemente claras.

Saludos amistosos

Por el comité Central del PCI, Pierre Lambert”

Detrás de la fraseología sobre la IV Internacional, Lambert aporta a Moleiro toda suerte de garantías de que la conferencia se preparará, se realizará, sobre las bases y en el marco en el que Moleiro la ha situado. Por lo mismo aquél se coloca, finalmente, en la misma posición que Luis Favre y el B.L.A. en cuanto a las bases, orientación, de la preparación de la Conferencia de Caracas y al contenido que ésta debe tener.

### Recordatorio sobre “la conferencia abierta”

Pero la dirección del PCI, y Lambert en particular, tienen la evidente necesidad de hacer creer a los militantes del PCI y de la “IV Internacional-CIR” que la Conferencia de Caracas, aunque

no sea la misma “conferencia abierta” ni una “preconferencia” hacia la “conferencia abierta”, línea estratégica de la “reconstrucción de la IV Internacional”, al menos va en ese

sentido. Por ello el BI nº 2 cita largamente la resolución del Buró Internacional de CORCI del 20 al 23 de abril de 1973. Sin embargo en abril de 1977, el informe presentado y aprobado en la Séptima Conferencia del CORCI hacía propuestas precisas que esclarecen aún más la marcha política de la “estrategia” de la “la conferencia abierta”:

“Para el Buró Internacional del Comité de Organización ha llegado el momento de dar un paso adelante hacia esta conferencia abierta. Uno de los motivos de discusión de este Buró Internacional debe ser la posibilidad de realizar, más o menos rápidamente, una conferencia abierta europea. Es considerable su importancia para la reconstrucción de la IV Internacional. Las bases sobre las que podría prepararse y realizarse tal conferencia son simples:

Contra la burguesía y las burocracias parasitarias de Europa, satélites de la del Kremlin, por el socialismo:

- derecho de los pueblos a disponer de ellos mismo
- unidad e independencia nacional – defensa de las libertades democráticas
- libertad para las víctimas de la represión capitalista y burocrática
- independencia de clase del proletariado

En el Este

- derecho de huelga
- constitución de sindicatos independientes del estado
- libertad de prensa sin restricciones
- supresión del monopolio político del partido dirigente
- disolución de las fuerzas represivas
- respeto a las libertades individuales

### **Lo contrario del Frente Único: Foro Internacional de tipo Frente Popular**

En despiste de la evidencia, en su respuesta a la carta del B.L.A., el CC del PCI afirma que (BI Nº 2 bis):

“... ni el Consejo General de junio, unánime, ni el B.L.A. de septiembre, limitan su apreciación de la Conferencia de Caracas a su “continuidad con otras iniciativas”; tanto uno como otro insistían en el paso adelante que representa en la vía de la conferencia abierta, planteando el problema de la construcción de la Internacional. ¿Cómo hemos de interpretar, pues, el carácter restrictivo y nuevo de la formulación, sobre este punto, de vuestra carta del 30 de enero? ¿Cómo entender vuestra omisión de la relación entre Caracas y el combate por la Internacional, en la línea de la Conferencia Mundial Abierta? ¿Hay que concluir que, para vosotros, situar la conferencia bajo el signo del combate por el frente único contra el FMI y la CEE excluye que este combate sea una etapa en la vía de la conferencia abierta?”

Para nosotros es una cuestión muy importante. Militantes trotskystas, como somos, todo nuestro combate político está guiado por la resolución de la tarea que nos fija el programa de la IV Internacional: “la crisis de la humanidad se reduce a la crisis de la dirección revolucionaria del proletariado”. Combatiendo por el frente único, por la unidad de la clase obrera y de los pueblos oprimidos, de las organizaciones obrera y de las organizaciones nacionales antiimperialistas contra el FMI y la CEE, ayudamos a hacer avanzar la solución de la crisis de la dirección revolucionaria en la línea de la conferencia abierta.

- defensa de las conquistas de la clase obrera, satisfacción de las reivindicaciones
- evacuación de las tropas del Kremlin
- derogación de los tratados desiguales

En el Oeste

- Se aplican toda una serie de reivindicaciones sobre las libertades, defensa de las conquistas de la clase obrera, denuncia de los acuerdos y tratados imperialistas y de los concluidos entre el imperialismo y la burocracia del Kremlin, las burocracias parasitarias. Por otra parte, la independencia de clase, del proletariado toma, necesariamente, una forma concreta: frente único de los partidos obreros; contra la política traidora de los frentes populares, de la Unión de la Izquierda, ruptura con la burguesía; lucha por un gobierno de los partidos obreros sin ministros ni representantes de los partidos burgueses; satisfacción de las reivindicaciones, expropiación del gran capital. Una vez abierta la discusión sobre esta base: acción política inmediata y concreta sobre puntos precisos, sobretodo la cuestión de la defensa de las víctimas de la represión y por las libertades.”

(*La Verité*, nº 575, febrero de 1977)

La Conferencia de Caracas se prepara, evidentemente, sobre una orientación fundamentalmente diferente y contradictoria a la que definía el Buró Internacional del CORCI en 1977.

Camaradas: mucho menos en el plano nacional que en el internacional, no pueden oponerse el combate consecuente por el frente único y el combate por la construcción del partido y la Internacional. Todos aquellos que en el pasado lo intentaron han acabado reducidos a una actividad de secta impotente acantonada en las súplicas dirigidas a las organizaciones tradicionales de la clase obrera. Seguimos fieles a la resolución del Consejo General, citando por el B.L.A. el 5 de septiembre; en la línea del combate por el frente único contra el FMI y la CEE, dentro de la más amplia unidad con todos los componentes que participan en la conferencia, sobre la base de propuestas prácticas en el combate contra el imperialismo, nosotros, trotskystas, consideramos esta Conferencia de Caracas como una primera materialización de la línea de la Conferencia Mundial Abierta, por ello, por sus pasos prácticos, ayudamos a suscitar la cuestión del Internacional, la cuestión de la recomposición del movimiento obrero a escala mundial sobre un nuevo eje.

Esta es nuestra concepción. No la imponemos ni al PT de Perú, ni al MIR de Venezuela, ni a nadie, pero tampoco la ocultamos: cif., la respuesta del camarada Lambert a la carta del camarada Moleiro. Entendamos perfectamente que compañeros, que no son miembros de la IV Internacional, no planteen estas cuestiones en los mismos términos ya que sólo el programa de la IV Internacional plantea en términos tan claros la necesidad de resolver la crisis de dirección del proletariado. ¿Acaso una renuncia a esta orientación

estratégica, en nuestras filas, no significa una renuncia a la tarea fundamental que nos prescribe nuestro programa y para la que nos hemos asociado libremente? ¿Debemos concluir que tomáis a cuenta propia las posiciones del camarada Favre, netamente formuladas por éste y según las cuales el combate por Caracas es el combate por el frente único y no el combate por la Conferencia Mundial Abierta (4)? En esta hipótesis permitidnos que os señalemos que hay una divergencia entre nosotros, divergencia que no señaláis pero que para nosotros es seria: nunca jamás en su historia ha aceptado el PCI disociar el combate por el frente único del combate por la reconstrucción del partido. Más de una vez ha tenido que combatir a los que, en nombre de tal disociación, se apretaban a renunciar a la construcción de un partido independiente y, bajo la cobertura del frente único, se disponían a integrarse en las filas del frente popular. Este combate ya tuvo que llevarlo a cabo Trotsky frente a los que oponían la necesidad de unidad a la perspectiva de la proclamación de la IVª Internacional. Ya entonces los mismos cuestionaban su “sectarismo”. (4) “No se trata de la conferencia abierta (aunque durante su preparación debamos reforzar el reagrupamiento de fuerzas independientes, sino de una iniciativa de frente único” (carta de J. V., 26 de enero de 1987).

La Conferencia de Caracas no es una conferencia de frente único, más bien se sitúa en una orientación política opuesta al frente único, en una orientación de colaboración de clases y de sumisión de los proletarios de los países semicoloniales y coloniales al imperialismo y al capitalismo, en la línea de la “coexistencia pacífica”. Consecuentemente con todo ello es, pues, contradictoria con la reconstrucción de la IV Internacional.

Por otra parte, esta carta, contestando a la del B.L.A. y a la de Luis Favre, afirma:

### Las relaciones reales en Caracas

En Caracas, en resumidas cuentas, frente a los castristas y (o) estalinistas de origen en el Partido Comunista cubano, a los nacionalistas pequeño burgueses y curas católicos de la dirección del Frente Sandinista de Liberación Nacional, frente a los restos del guerrillerismo reconvertidos al parlamentarismo burgués del MIR venezolano, Lambert podrá hasta pronunciar un bello discurso en nombre del PCI y de la “IV Internacional”; uno de sus discursos claros como el agua fangosa, en los que ha adquirido buena práctica y en el que, después de haber hecho el “recuento” de las posiciones de la IV Internacional, les explicará que este programa “no es un ultimátum”; para decirlo claramente ¿éste puede ser discutido, objeto de compromisos encaminados a levantar una “Internacional” “equivalente a la IV Internacional a los ojos de los trotskistas?

Como los castristas estalinistas y los nacionalistas pequeño burgueses sandinistas que tiene tras ellos un aparato de estado, aunque débil, así como relaciones con la clase obrera y las masas mucho más amplias y sólidas que Lambert, no experimentan ninguna necesidad de construir una “Internacional” ni con Lambert ni con ningún otro, es poco probable que Lambert saque esta vez su discurso del bolsillo.

En Caracas, por el contrario, es más o menos cierto que el PCI y la “IV Internacional-CIR” serán llevados a votar texto de los que Lambert será el coautor entusiasta, que prolongarán el llamamiento a la conferencia y que llevarán a los trotskistas a garantizar “campañas” políticas sobre la deuda, Nicaragua o Sudáfrica, concebidas y organizadas sobre un terreno estalinista y pequeño burgués. El aparato confederal de Force Ouvrière puede vanagloriarse de tener la garantía del PCI para ciertas de sus operaciones. Los militantes del PCI han sido ofrecidos como

“Aunque es justo establecer la relación entre las conferencias de La Habana y de Caracas, existen dos factores, por lo menos, que las diferencian:

- a) apoyamos la conferencia de La Habana como verdadero frente único realizado contra el imperialismo que podría haber desembocado en importantes movilizaciones en toda América Latina. Los dirigentes cubanos, iniciadores de esta conferencia, obraron de forma que quedara prisionera del marco diplomático limitando enormemente sus consecuencias prácticas. En Caracas, por el contrario, tenemos la ambición de presentar numerosas propuestas que conviertan a esta conferencia en el punto de partido de una actividad ordenada en común por las organizaciones presentes, campañas comunes, etc.”

La Conferencia de La Habana no tenía nada que ver, ni en lo más mínimo, con el frente único. El frente único implica el combate, en este caso, por la anulación de la deuda. No es un medio de “maniobras diplomáticas”. La conferencia de La Habana se inscribió en la política de la burocracia castrista y, aún más, en la de la burocracia estalinista. Esta es la suerte que le espera, al contrario de las afirmaciones de la carta del CC del PCI al B.L.A., a la Conferencia de Caracas; lo demuestra el llamamiento inicial que Lambert firmó y que afirma querer respetar.

La conferencia de La Habana, como la de Caracas, (si se celebra en la línea en la que se está preparando) son foros internacionales que se emparentan con lo que es la política de frente popular en el plano nacional.

“base militante” al areópago de los Guilloux y otros Geddo. Ahora es de temer que, al finalizar Caracas, la “IV Internacional-CIR” se encuentre en la misma posición en relación con las fuerzas políticas estalinistas, criptoestalinistas y pequeño burguesas.

Las organizaciones de la “IV Internacional-CIR” y los militantes del PCI se han comprometido en la preparación de Caracas. A algunas emanas de la conferencia empiezan a sentir que se ha montado una trampa. Han dado su confianza a la dirección del PCI, y a Lambert en particular, en razón del lugar ocupado por estos, desde hace tantos años, en el combate por la reconstrucción de la IV Internacional. Lambert y la dirección del PCI, efectivamente, han asumido el hilo de la continuidad del combate por la Internacional de Lenin y Trotsky, partido mundial de la revolución proletaria y realizado el combate contra el revisionismo que se desarrolló dentro y en nombre de la IV Internacional. Es comprensible que el PCI y la “IV Internacional-CIR” hayan depositado en las manos de la dirección del PCI un importante capital de confianza. Pero hoy en día es preciso mirar la realidad política cara a cara, por muy difícil que sea aceptarla. Tanto más cuanto que la convocatoria de la Conferencia de Caracas, querida en principio por Lambert como una maniobra en la batalla política dirigida contra Luis Favre, ha forzado súbitamente los ritmos y acortado los plazos. Enterrador del combate por la reconstrucción de la IV Internacional, Lambert es, también, un extraordinario aprendiz de brujo. Después de Cambadelis, el caso de Luis Favre da completo testimonio de ello.

Luis Favre desarrolla una orientación que no es nueva. Recordemos los pasajes esenciales de la declaración publicada en el número 31 de *Tribuna Internacional*.

#### **“Declaración de dirigentes sindicales y políticos**

3.- Luchando contra el pago de la deuda impagable, luchamos por la soberanía de América Latina, por su derecho a la autodeterminación sin ingerencias extranjeras. Se trata de la misma lucha que la del pueblo de Nicaragua contra la agresión militar directa de los mercenarios de Reagan.

Como bien lo ha dicho el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega: *“Porque lo que está en juego aquí es el derecho a sobrevivir, no sólo Nicaragua sino toda América Latina, los países del Tercer Mundo [...] debemos oponernos al terrorismo político de los Estados Unidos que amenaza la soberanía de América Latina, aquí en Nicaragua, y debemos enfrentar ese terrorismo económico financiero que toma como rehenes a los pueblos y gobiernos de América Latina.”*

4.- Para vencer en esta lucha, hace falta la unidad, amplia, de todo el pueblo y de todos los pueblos de América Latina, bajo la bandera del no pago de la deuda. La unidad para rechazar la agresión contra Nicaragua y para defender a nuestros hermanos de El Salvador. La unidad para acabar con los agentes del imperialismo que tiene al pueblo de Chile bajo sus botas tiránicas. La unidad contra los planes económicos, pactos sociales y otros que quieren hacer recaer el peso de la deuda sobre las espaldas de los obreros y campesinos, lo que se traduce en el genocidio y en que los derechos y libertades democráticas son pisoteados en el continente.

5.- La reciente Conferencia Sindical de La Habana ha sido un momento importante en el camino de la unidad. La jornada de lucha del 23 de octubre que se decidió ha sido la primera respuesta de los trabajadores del continente, en la larga lucha por la soberanía de América Latina.

Para desarrollar esos combates hasta la emancipación final es preciso, conjuntamente con la unidad, la independencia política de los obreros y campesinos, de las organizaciones del pueblo. Nuestra lucha no puede ser objeto de negociaciones entre superpotencias contra los intereses de nuestros pueblos. La unidad antiimperialista amplia, la independencia respecto de cualquier bloque de poder, tales son las bases que nos animan en la lucha por el no pago de la deuda y a la que invitamos a asociarse a todos los partidos y sindicatos independientes.

#### **Nuestra advertencia de febrero de 1986: “Lambert aprendiz de brujo”**

En nuestro artículo de febrero de 1986 titulábamos la última sección “Lambert aprendiz de brujo” y escribíamos:

“Queda por hacer un balance de la política seguida por la dirección de la “IVª Internacional-CIR” desde hace algunos años. Todo se ha alineado sobre la orientación en todos los países de la “construcción del Partido de los Trabajadores”. Esta orientación puede justificarse, en principio, en los países en los que la clase obrera no ha constituido, durante su historia, partidos propios, aunque se trata más que otra cosa de plantear la necesidad de la construcción de un partido obrero donde aún no existe. Puede que sea un matiz, pero es importante. El término “trabajadores” no tiene la precisión que tiene el de “obreros”. Los campesinos, los

¡Solidaridad con Nicaragua!  
¡Anulación de la deuda exterior!  
¡Unidad continental antiimperialista!

Lima, 2 de noviembre de 1985”

En su momento ya comentamos este texto (*Combatre pour le socialismo*, nº 7, febrero de 1986) en los siguientes términos:

“No se trata de la revolución proletaria, del programa de la IV Internacional, de la IV Internacional. Todo se limita a la “unidad continental antiimperialista” que se supedita a la “Conferencia Sindical de La Habana (la que) ha sido un importante momento en el camino de la unidad”. Pero el iniciador de esta conferencia, de esta “unidad” es Fidel Castro. Luego Lambert ha descubierto en la dirección castrista una “dirección superior a la del partido bolchevique” una “dirección revolucionaria internacional”. Por otra parte, la concepción de la “Internacional” que ha adelantado la “Conferencia de proclamación del Partido de los Trabajadores” de Perú es también tan imprecisa como vaga:

“Fiel al internacionalismo, a las enseñanzas de José Carlos Mariátegui, la conferencia del Partido de los Trabajadores reafirma su compromiso de combatir por una asociación internacional de trabajadores, por una auténtica internacional obrera revolucionaria, independiente y de masas”

Nada de la IV Internacional y del “programa de transición”. En su “saludo a la conferencia del PT peruano” la delegación del “Buró Latinoamericano de la IV Internacional-CIR” (es este caso principalmente Luis Favre) se hacía eco del PT de Perú:

“La búsqueda de una coordinación de las luchas a nivel latinoamericano... a un nivel mundial plantea la urgencia de la construcción de una Internacional de los trabajadores”.

No es injuriar a Favre pensar que aquí está el fondo de su posición. Favre tiene razón cuando recuerda a Lambert que el protocolo de acuerdo, redactado por un grupo de cuatro personas, Moleiro, Oña (no trotskista del PT peruano), Favre y Lambert, sometido al Conejo General de junio de 1986 de la “IV Internacional-CIR” establecía las bases políticas para la Conferencia de Caracas sobre una orientación cuidadosamente definida, la de la “unidad continental antiimperialista” y no sobre la de la “conferencia abierta”.

pequeño burgueses, muchos otros individuos, pueden ser clasificados como trabajadores. La clase obrera, es una clase social que ocupa en las relaciones de producción una posición precisa. Pero donde se ha empezado a estructurar un nuevo partido bajo el nombre de “partido de los trabajadores”, partido que debe ocupar el lugar y hacer el papel de un partido obrero en los países en los que la clase obrera nunca ha dispuesto de partido propio, es, en general, correcto políticamente participar en este partido. Aún hay que desarrollar el programa de un partido obrero revolucionario y combatir en una línea política que exprese en cada momento ese programa.



Participar en la construcción del “PT” brasileño era, y sigue siendo, justo. Ese partido acaba de conseguir en las elecciones municipales grandes éxitos políticos, obteniendo en una importante ciudad hasta el 17% de los votos. Por el contrario, el balance de la organización trotskysta que había entrado en el “PT” brasileño es desastroso. “La organización trotskysta internacionalista” contaba, cuando entró en el “PT” con 2.000 militantes. Hoy en día no hay más que 700 militantes en la “fracción trotskysta del PT”. ¿Por qué? Simplemente porque la dirección de la OSI rebautizada “fracción trotskysta del PT” ha practicado una política de adaptación servil a la dirección de ‘IV Internacional’, del PT y a Lula en particular. La responsabilidad de ello es de la dirección de la “IV Internacional-CIR” y de forma notable de Luis Favre. La “fracción trotskysta” se integró en la de Lula. A cambio los dirigentes obtuvieron puestos de responsabilidad en el PT. Hace algunos meses Lula decidió que no tenía ningún sentido que existiese una fracción trotskysta en el interior de su propia fracción. Los expulsó. Resultado: la “fracción trotskysta” perdió prácticamente todos los puestos de responsabilidad que tenía en el interior del PT.

Así, incluso allí donde la orientación de construir un PO, o de participar en la construcción de un “PT”,

### **Favre deja a Lambert con el culo al aire**

Hoy en día Favre, arrastrando tras sí al B.L.A., se permite dejar a Lambert con el culo al aire, y a la dirección del PCI. Les atacan reprochándoles no practicar una política que sitúa en la línea del frente único. Recordemos lo que Favre y el B.L.A. escriben (BI nº 2 bis)

“La resolución del CC del PCI del 14 de octubre empieza afirmando: “Ahora, y en los meses venideros, el PCI deberá lanzar una amplia campaña al nivel de todo el país, localidades, fábricas, llegando a la constitución de una delegación importante y representativa a la vez, representativa de los movimientos que atraviesan profundamente a la clase obrera, incluso al nivel de responsables sindicales obreros, incluso al nivel de responsables sindicales obreros, campesinos y estudiantes.”

Esto obliga a una primera observación. ¿Por qué la delegación francesa deber ser representativa de los movimientos que atraviesan en profundidad a la clase obrera, incluso al nivel de responsables sindicales obreros y no también la nivel de responsables políticos, del PS y del PC entre otros, en los cuales también se expresan, ciertamente, los “movimientos que atraviesan en profundidad a la clase obrera”?

¿Por qué no se hace mención de ello?

La respuesta se encuentra en la misma resolución cuando afirma, en el capítulo “Como avanzar”:

“Discusión amplia en el marco de los reagrupamientos para preparar la manifestación (del MPPT-NDLR) del llamamiento. En esas discusiones cada miembro del pleno intentará “seleccionar” a los que (responsables, militantes, con experiencia) a principios del mes de diciembre nosotros propondremos un proyecto de mandato de la delegación francesa. En esas condiciones y en particular con los responsables, tomando notas de sus contribuciones a las discusiones, agruparemos los elementos para redactar el mandato provisional. Para hacernos una idea: en el momento de lanzar el mandato provisional queremos que esté

puede ser justa, hacerlo con una orientación de adaptación, de renuncia a defender el programa de transición y el programa de la IV Internacional en su conjunto, conduce al desastre. Con mucha más razón, intentar aplicar esta orientación, defender la “línea de la democracia” en lugar de la línea de la revolución proletaria en los países en los que se trata de construir un partido obrero revolucionario, porque existe desde hace ya mucho tiempo partidos obreros, pero partidos traidores, adaptados a la sociedad burguesa y que la defienden, no puede más que llevar a la bancarrota política.

La orientación que la dirección del PCI, que también es la dirección de la “IV Internacional-CIR”, aplica, tanto en Francia como a escala internacional, es destructora y liquidadora. Las resoluciones del 30 Congreso testimonian el actual impás del PCI, donde desarrollan contradicciones y antagonismos, el riesgo de destrucción del PCI a corto plazo. Pero en lo que concierne a la IV Internacional-CIR y a su dirección, las contradicciones y antagonismo aparecerán de ahora en adelante, a la luz del día. La política que Lambert ha aplicado ha engendrado fuerzas centrífugas que se desarrollan, fuerzas centrífugas dislocadoras.”

firmado por 30 o 40 trabajadores y jóvenes, 30 o 40 que deberán constituir el núcleo de la delegación francesa a Caracas”.

¿La delegación francesa se “selecciona” por el PCI entre los que participan en los reagrupamientos que preparan la manifestación del MPPT?

¿Qué justifica tal restricción?

¿Es que acaso todos aquellos que no están de acuerdo con esta manifestación son, simplemente, miembros de los aparatos que defienden al FM y al MCE?

En el mejor de los casos el PCI puede levantar su delegación en asambleas abiertas pero eso no resuelve el problema de una delegación francesa representativa pues el PCI es una pequeña organización. ¿Qué hacer con los cientos de delegados que han participado en los estados generales convocados por la UNEF-ID?

¿Qué hacer con los dirigentes y cuadros sindicales de la FEN que han convocado una gigantesca manifestación en París a principios de noviembre? ¿Y con los cuadros sindicales de FO de los que muchos, en la dirección nacional, se han opuesto al acuerdo sobre la flexibilidad? ¿Acaso el PS y el PC han dejado de ser organizaciones obreras en las que se expresa la contradicción entre la clase y su dirección burguesa? ¿Nuestra línea de preparación para Caracas no debería intentar desvelar esta contradicción? En fin, ¿Por qué todo lo que, en líneas generales, es válido para la mayoría de los países no lo es para Francia?

Nos da la impresión, pues, que la resolución en cuestión traduce una orientación sectaria en relación con la conferencia, concebida de esta forma como un simple trampolín para el reforzamiento numérico del PCI y, eventualmente, para dar por arreglado el difícil problema del reagrupamiento de organizaciones independientes en la perspectiva de la conferencia abierta, medios autoproclamatorios que no ayudarán en

nada a hacer avanzar en la larga vía de la reconstrucción de la IV Internacional.

Este método puede, inclusive, tener repercusiones negativas entre las fuerzas con las que estamos sólo en trance de establecer relaciones políticas y que están lejos aún de compartir con nosotros la necesidad de la lucha por una Internacional. La carta de la LWR (sección irlandesa de la IV Internacional-CIR) que aborda estas mismas preocupaciones demuestra “si *bessoin était*” [si hacía falta] que éstas no traducen sólo un espíritu latinoamericano. Para acabar quisiéramos proponer al CC del PCI que el presente documento sea considerado como una contribución a la discusión preparatoria de vuestro congreso y que, como tal, sea publicado en el BI de la sección.

Fraternalmente: Buró Latinoamericano  
Adoptado por: 5 a favor (Xuxu, Adamstor, Alexi, Orozco, Favre); contra 1 (Juvenal)

PD No conocemos aún el orden del día del congreso si ni si éste comporta un punto como lo prevé el CC, sobre la discusión internacional. Nuestra propuesta presupone que este es el caso.

En su contestación, el CC del PCI, reacciona violentamente a esta acusación: según el CC del PCI, la línea de Frente Único es la que se siguió en la preparación de las “Asambleas Nacionales” “por la realización de la unidad”, la que se concreta en la manifestación del 29 de noviembre. Luis Favre no tiene. Evidentemente, ningún reparo en mostrar que esta orientación rechaza a las organizaciones obreras, sindicatos y partidos, así como a sus direcciones, y que, formalmente, al menos es “izquierdista” y participa de una política de división de la clase obrera a la que se le deja sin más salida que la de alinearse tras el MPPT.

Sin embargo, es preciso estar de acuerdo con el CC en que tiene toda la razón al decir:

“si el camarada Favre no ve en esta orientación ninguna traza de combate por el frente único está en su derecho. Pero en este caso no cuestiona la forma en que el PCI prepara Caracas sino la orientación política llevada a cabo por el PCI en Francia sobre la base de las resoluciones políticas del XXXI Congreso del PCI (junio de 1986) que el mismo camarada Favre votó. ¿Considera el camarada Favre que el PCI no combate por el frente único? Si tal es el caso, su deber (como miembro del SI, como miembro del CC del PCI) es explicarse completamente, darnos a conocer su punto de vista sobre la orientación del PCI; ayudarnos a corregir las insuficiencias, los errores. Pero, por favor, es inútil disimular esta discusión, que puede ser enriquecedora, detrás de pretendidos desacuerdos sobre la preparación de Caracas.”

Pero, necesidad obliga: para intentar cubrirse, el CC falsifica lo que el B.L.A. y Favre han escrito. Luis Favre y el BLA explican que los delegados que participaron en los estados generales convocados por la UNEF-ID, así como los cuadros sindicales de FO que se han opuesto abiertamente al acuerdo sobre flexibilidad, deben ser más o menos ganables a la participación en Caracas. La carta del CC del PCI quiere hacernos creer que Luis Favre y el BLA dicen que allí (en Caracas) no habrá sitio “para los dirigentes de la UNEF-ID.” ni para los dirigentes de FO que no se han pronunciado contra el acuerdo sobre la flexibilidad. Prosiguiendo, el CC se indigna:

“En revancha ¿los dirigentes y cuadros sindicales de la FEN que desde hace años organizan de acuerdo con los

sucesivos gobiernos, la liquidación de la enseñanza pública, y que durante semanas han combatido encarnizadamente la huelga general contra el decreto Monory sobre los maestros directores, a la que aspiraban todos los enseñantes, no se ven sometidos por vosotros a ninguna condición previa para sostener Caracas?”

Lamentable astucia para embrollar las cartas. Luis Favre y el BLA explican claramente que en Francia, como en otros sitios, la campaña por Caracas (y por consiguiente toda la actividad política) debe ser llevada a cabo sobre la línea del frente único, dirigida a las organizaciones obreras tradicionales, sindicatos (CGT, FEN, FO) y partidos (PS y PCF), a sus direcciones y llamándoles por sus nombres. Pero es verdad que lo hacen a cuenta de un foro internacional de tipo frentepopulista.

Luis Favre también deja a Lambert con el culo al aire a propósito de la “reproclamación” de la IV Internacional centralizada. Evidentemente esto no corresponde en absoluto a avances de la “IV Internacional-CIR”, o a una homogenización política o a la formación al menos de un embrión de dirección internacional. Una de las razones de esta “reproclamación”, que Lambert desea, es que eso hará de él le “gurú” del trotskismo a escala internacional (o sea que podrá hacer glosas sobre el programa para mejor traicionarlo). De esta forma, podrá intervenir en la vida interna de las secciones en nombre del “centralismo democrático internacional”. Otra razón es la necesidad que tiene Lambert, para mantener cierta cohesión en un PCI que se disgrega, de una apariencia de éxito en la reconstrucción de la IVª Internacional. Por otra parte, en el origen de la iniciativa de una conferencia en Caracas, y cualquiera que sean sus bases políticas, está la tentativa de retomar pie en América Latina o, más aún, el control de las secciones de la “IV Internacional-CIR” que se le escapa. Más, le es indispensable “encandilar”, “deslumbrar”, a los militantes del PCI. Nada igual, para ello, que un gran Barnum internacional.

Favre, muy hábilmente, se coloca en el papel de defensor de la línea de la reconstrucción de la IV Internacional concebida como un proceso indisoluble del de la lucha de clases del proletariado y de los pueblos oprimidos. Se ha tomado, incluso, la libertad de opinar públicamente sobre esta cuestión, en una entrevista que publica el diario de la organización de Québec de la “IV Internacional-CIR”, *Tribune Ouvrière* (nº 181, octubre de 1986). En realidad para él es una excelente ocasión para rechazar cualquier actividad real de reconstrucción del IV Internacional.

La Conferencia de Caracas, tanto por la base sobre la que está convocada como por la forma en que se prepara y en razón del contenido que le quieren imprimir los estalinistas, proestalinistas, castristas, procastristas, organizaciones burguesas y pequeño burguesas, lejos de inscribirse en la línea de la reconstrucción de la IVª Internacional por la “estrategia” de la “conferencia abierta”, es destructiva de la “IV Internacional-CIR” y de sus organizaciones. Una vez más Lambert ha lanzado una iniciativa cuyo desarrollo no controla y a la que se han sumado fuerzas políticas enemigas de la IV Internacional y de su programa. Desde entonces se ha desatado un proceso de dislocación de la “IV Internacional-CIR” y el alumno se apodera del maestro. Favre y el BLA no quieren que la Conferencia de Caracas se vea perturbada por ninguna referencia al trotskismo, a la IV Internacional y a su programa, ya sea formal ya sea platónica y mistificadora.

Lambert necesita falsificar, obrar con astucia, mistificar, ya que él no es nadie sin su etiqueta “trotskysta” y su reputación de encarnación del combate por la continuidad y la reconstrucción de la IV Internacional. Pero Favre y Lambert están, los dos, cada uno a su manera, en una línea de destrucción de la IVª Internacional. Se niegan a expresar la unidad mundial de la lucha de clases del proletariado (proletariado de los países

imperialistas, semicoloniales, URSS y países en los que ha sido expropiado el capital pero en los que las burocracias parasitarias monopolizan el poder político. A pesar de las astucias con las Favre deja a Lambert y a la dirección del PCI con el culo al aire, él no piensa permitir, sino todo lo contrario, que en la Conferencia de Caracas se exprese una orientación

independiente de clase del proletariado, orientación que libraría a la "IV Internacional-CIR" y a sus organizaciones de los grilletes en los que está presa la Conferencia de Caracas bajo la égida del PC cubano.

Sin embargo, aún es posible.

### **Dentro de las más total independencia del proletariado, con objetivos y consignas precisos: combate común de la clase obrera, de todas las capas oprimidas y explotadas contra el capital, el imperialismo, las clases explotadoras y opresoras en las metrópolis imperialistas y en los países semicoloniales y coloniales**

Desde ahora mismo es preciso proponer campaña internacional sobre tres consignas y combatir para que sean adoptadas en la conferencia

\*¿Puede esperarse de las potencias, grandes y pequeñas, de sus gobiernos, que luchen realmente contra el apartheid, el régimen racista, la dominación blanca en Sudáfrica, contra la opresión nacional del pueblo negro y su explotación, por su independencia nacional? ¡NO! Más aún: la opresión y explotación son indispensables para que se sigan manteniendo el régimen capitalista en Sudáfrica, para el papel de relé que ejerce el capitalismo de Sudáfrica, el mismo capitalismo imperialista, en Sudáfrica y más generalmente, en África negra a cuenta de las grandes potencias imperialistas. Sólo el movimiento obrero de cada país e internacional puede organizar el boicot necesario, económico y en todos los dominios, contra el gobierno de Sudáfrica, contra el capitalismo surafricano. Campaña en cada país para que las centrales sindicales decreten y organicen el boicot contra el gobierno, el régimen y el capitalismo surafricano.

Campaña nacional e internacional para que las federaciones sindicales internacionales decreten y organicen el boicot contra el gobierno, contra el régimen y el capitalismo surafricano;

\*Campaña internacional y en cada país imperialista acreedor para que se anulen, inmediata y unilateralmente, por el estado y los bancos, los créditos que posean sobre los países coloniales y semicoloniales. Paralelamente, campaña en los países oprimidos y deudores para que las organizaciones sindicales y las fuerzas políticas que reclaman del combate contra el imperialismo realicen la unidad y exijan a los gobiernos de sus países la anulación de sus deudas frente a los países imperialistas.

\*Campaña internacional y en cada país contra las amenazas de intervención, contra presión militar, el apoyo a la contra, el boicot económico, financiero y de diversas formas que se ejerce sobre Nicaragua: "¡Fuera manos de Nicaragua!". El objetivo debe ser la preparación de una conferencia internacional del frente único por la defensa de Nicaragua y de la revolución en El Salvador.

Estas campañas internacionales y en cada país se han de realizar todas ellas en la línea del Frente Único en dirección a las organizaciones obreras, sindicatos y partidos, y de sus direcciones y, naturalmente, en el interior de las organizaciones sindicales.

Una conferencia como la de Caracas no se justifica más que si conduce a campañas con objetivos y consignas precisos. Incumbe a la "IV Internacional-CIR" empezar la lucha para que la Conferencia de Caracas se sitúe, real y concretamente, sobre el terreno del combate del

proletariado, de las clases explotadas y oprimidas. El enemigo debe designarse por su nombre y ser combatido como tal: el imperialismo, el régimen capitalista en crisis. Debe quedar claro que toda acción real contra la explotación y la opresión implica cuestionar al régimen capitalista, al poder burgués en cada país imperialista pero también en los países coloniales o semicoloniales. Las luchas del proletariado y de los pueblos oprimidos forman un todo. Esto sólo puede expresarlo, y extraer las conclusiones, la "IV Internacional-CIR". Si no se hace así, la Conferencia de Caracas será, necesariamente, utilizada por los estalinistas, proestalinistas, castristas, pequeño burgueses y burgueses, con fines totalmente extraños y contradictorios con los intereses y necesidades del proletariado y clases explotadas y oprimidas. La "IV Internacional-CIR" habrá sido el instrumento de estas fuerzas. Sería un terrible golpe para la reconstrucción de la IV Internacional y para la construcción de auténticos partidos obreros revolucionarios en cada país.

En ningún caso puede la Conferencia de Caracas ser la "conferencia abierta" o una "preconferencia" o una "conferencia abierta" integrándose en el proceso de reconstrucción de la IVª Internacional. Los textos citados más arriba no dejan lugar a dudas: una "conferencia abierta" que se integre en el proceso de reconstrucción de la IV Internacional debe reunir a las organizaciones en ruptura con la burguesía, la burocracia del Kremlin, los aparatos socialdemócratas y las organizaciones sindicales, el aparato internacional del estalinismo, o los aparatos proestalinistas; organizaciones independientes de todos los gobiernos actualmente en el poder que combatan a esos gobiernos y se planteen los problemas de la revolución proletaria, del poder, de la construcción de partidos revolucionarios en cada país y de una Internacional. No es este el caso, sino todo lo contrario, de la mayoría de las organizaciones que van a participar en la Conferencia de Caracas.

Aún en el caso en que se realizase una "conferencia abierta" (o "preconferencia" para una "conferencia abierta"), la "IV Internacional-CIR" no debería disolverse política y organizativamente. Debería ser el fermento político de tal proceso interviniendo y aplicando en cada momento el programa de la IV Internacional, luchando para que la Internacional a construir lo sea sobre ese programa y que sea la IV Internacional reconstruida.

Camaradas, el envite es considerable: si la Conferencia de Caracas se realiza en la línea en la que está preparada supondrá un terrible golpe para la "IV Internacional-CIR", en el sentido de su desnaturalización, dislocación, disolución y también la de las secciones que la componen. Alerta, aún estamos a tiempo, pero justo, para reaccionar.

**30 de marzo de 1987**

Edita: ***Grupo Germinal (en defensa del marxismo)***



**Para contactar con nosotros: [germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)**